

loide, o sea con la base redondeada y el extremo opuesto apuntado, las dos superficies del hacha de mano son de forma convexa y los bordes son cortantes. La variación de las hachas de mano es muy grande pero la que se encuentra con más frecuencia es algo alargada con forma de almendra; estas hachas parecen haber servido para fines muy variados, pero principalmente se utilizaban para escavar los fosos, trampas, para tallar madera, despedazar la caza, etc. se cree que fueron manejados con la mano, pero es fácil que estuvieran enmangadas, como ocurre con hachas iguales en la Isla de Melville, al Norte de Australia. Además de las hachas de mano, había un número de instrumentos pequeños, como lascas, escotaduras, había también buriles, raspadores, raederas con escotaduras y raederas anchas.

ACHELENSE: El achelense es la continuación del chelense. Esta etapa gozaba, lo mismo que el achelense, un clima cálido no solamente en Europa meridional, sino también en Europa occidental y central, esto se comprueba por la fauna característica de clima cálido como el rinoceronte, el elefante antiguo, etc. En el achelense superior hay un gran cambio de clima, y faltan animales de clima cálido pero todavía no aparece el reno, en esta época se puede ver el caballo salvaje en grandes manadas. En esta época el hombre empezó a buscar su refugio en las cavernas naturales.

El hacha de mano chelense llega a su mayor perfección en la etapa achelense, la forma más corriente de la mitad inferior del acheulense, era la oval aplanada, de perfil estrecho con el eje recto. Estas hachas están muy bien talladas por sus caras y bordes. Además de estas hachas hubo otras más apuntadas que indican el tipo característico del achelense, superior, también había hachas de mano triangulares, y en forma de punta de lanza. Estos utensilios estaban tallados esmeradamente, con gran finura en la superficie y con la terminación en punta estrechísima. Esta etapa comprende un gran número de utensilios pequeños, como puntas de mano, raederas, perforadores y las hachas de mano en miniatura. Se encuentran los utensilios llamados *discos*, *lascas* y *puntas*, usados para abrir o descuartizar animales.

Los tipos puntiagudos enmangados formaron verdaderas hachas, armas que servían para el combate y para la caza.

MUSTERIENSE: Durante el musteriense la fauna cálida desaparece en Europa central, donde la ola de frío que hubo por entonces hizo que la fauna presentara un carácter frío, el cambio del clima

ejerció una gran influencia sobre el hombre, los campamentos al aire libre van escaseando y los cazadores se dividieron por todo el territorio montañoso en busca de cavernas naturales. Por esta separación se constituyeron varios grupos que dejaron de estar tan en contacto como en las épocas anteriores, esto dió origen a la formación de facies regionales lo que hace difícil el estudio del musteriense. En el musteriense se distinguen dos facies. El musteriense de tipo pequeño y el musteriense de tradición acheulense.

El musteriense de tipo pequeño es una industria de utensilios pequeños con la cara plana y sin retoques, los tipos principales son la punta de mano de forma más o menos triangular, las puntas dobles y finas, las raederas y perforadores, raspadores y buriles. En esta facie faltan casi absolutamente el hacha de mano. Las puntas de mano musterienses fueron enmangadas, parece que la base de las puntas fueron anchas y en los niveles se encuentran cabezas de caballo salvajes, bisontes, falanges, etc., se nos muestran en algunos sitios raspaduras, machacaduras y cortes, estas parecen haber servido de yunques, sobre los que se trabajaron lanzas de madera y que fueron considerados como los primeros documentos del uso del hueso. El trabajo del hueso para hacer instrumentos del mismo, se encuentran raras veces en el paleolítico inferior. En la cueva del Castillo (Santander) se han hallado punzones en forma de huesos apuntados.

El musteriense de tradición acheulense, es una facie en la que la industria de la piedra degenera por completo. Esta ofrece como tipos clásicos las hachas triangulares, con retoques y tallas finas, hachas pequeñas con su cara inferior casi plana y grandes lascas, puntas alargadas y cuchillos u hojas alargadas con el dorso curvo y retocado. Además se presentaban pequeñas hachas de mano, raederas, etc. En la capa más profunda del mismo yacimiento de Le Mustier, encontró M. Boulon unos instrumentos tallados con una sola cara, muy parecida a las hachas de mano.

Repartición geográfica del Paleolítico antiguo.

DISTRIBUCIÓN DEL CHELENSE: El chelense se encuentra solo en Italia, España, Francia, Inglaterra y falta en Europa central y oriental, de esto se puede decir que la industria Chelense se extendió desde el Sur (Asia Menor, Siria y Norte de Africa) por la línea del Mediterraneo, a través